

**EL TIEMPO**

ARICA	13 / 18
IQUIQUE	12 / 17
ANTOFAGASTA	12 / 17
COPIAPO	10 / 18
LA SERENA	9 / 17
VALPARAÍSO	10 / 16
SANTIAGO	3 / 18
RANCAGUA	2 / 17
TALCA	2 / 17
CONCEPCIÓN	4 / 15
TEMUCO	0 / 4
PUERTO MONTT	3 / 12
COYHAIQUE	5 / 11
PUNTA ARENAS	4 / 9
ANTÁRTICA	-8 / -4

PARCIAL	6-7
PARCIAL	3-5
DESPEJADO	3-5
PARCIAL	3-5
PARCIAL	1-2
DESPEJADO	1-2
DESPEJADO	1-2
DESPEJADO	1-2
PARCIAL	1-2
CHUBASCOS	15,6 mm
CHUBASCOS	42,6 mm
NUBLADO	7,4 mm
NUBLADO	

**ÍNDICE DE RADIACIÓN UV-B**

ARICA	6-7	ALTO
IQUIQUE	3-5	MODERADO
LA SERENA	3-5	MODERADO
LITORAL	3-5	MODERADO
SANTIAGO	1-2	BAJO
CONCEPCIÓN	1-2	BAJO
PTO. MONTT	1-2	BAJO
PUNTA ARENAS	1-2	BAJO

**AGUA CAÍDA EN SANTIAGO**

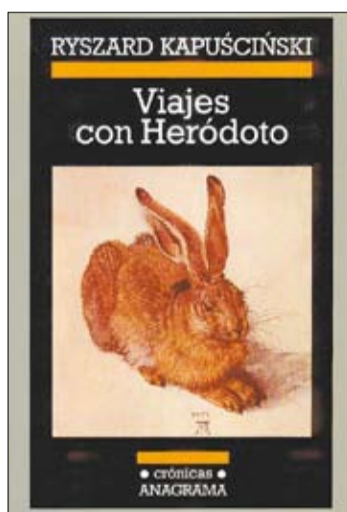
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	15,6 mm
NORMAL A LA FECHA	42,6 mm
IGUAL FECHA AÑO PASADO	7,4 mm



RESTRICCIÓN  
VEHICULAR

9 - 0

▶▶ LOS PLACERES Y LOS LIBROS



## Mucho más allá de la frontera

Artemio Echegoyen

**HACE MUY POCO** murió el periodista y viajero polaco Ryszard Kapuscinski (1932-2007), autor de libros como "La guerra del fútbol" -dos países centroamericanos, por mirarse las pelotas, se dan de puntapiés- o "Un día más con vida" -no nos consta, pero debe tratar de lo que piensa al anochecer un corresponsal de guerra-, y cuyo reportaje es considerado, a veces, demasiado "subjetivo". El autor es, ante todo, un viajero, y en este libro -"Viajes con Heródoto"- relata, no sin humor y perplejidad, lo que ve y oye en países lejanos. Cuando se cansa, lee a Heródoto, un griego de Asia Menor que hace 2 mil 500 años fue el primer historiador, el primer etnógrafo, el primer periodista (más un cronista que un reportero). Heródoto viajó por la cuenca oriental del Mediterráneo -Asia Menor, Mesopotamia, Egipto-, internándose tierra adentro cuando le era posible, y describiendo las costumbres de los pueblos "bárbaros" (los no griegos), para mostrar a sus compatriotas que las culturas humanas son diversas, y que los hábitos extranjeros, por estrambóticos que parezcan, no son "peores" que los nuestros.

¿Y Kapuscinski? En los '50, mientras recorría la "Polonia profunda", el joven periodista soñaba con cruzar la frontera hacia Checoslovaquia. ¿Cómo sería ese hermano país? Y de pronto lo mandan nada menos que a la India. La redactora jefe le regala la "Historia" de Heródoto, y gracias a ella nos paseamos, en estas páginas, por un doble territorio en movimiento, el de hoy y el de cinco -o más- siglos antes de Cristo. En Sudán nos achicharramos bajo el sol con Kapuscinski ("Del cielo caía plomo incandescente. La cabeza me estallaba y se me cortaba el aliento"), pero ya a la sombra nos sumergimos en las descripciones del antiguo Egipto que hace Heródoto, o asistimos a los delirios de los reyes persas que lanzaban ejércitos monumentales contra Grecia en las Guerras Médicas (medos = persas, nada que ver la medicina). Reflexiona Heródoto y reflexiona Kapuscinski, y lo que leemos es un contrapunto a través del tiempo. Leónidas muere en las Termópilas mientras Louis Armstrong, ya enfermo suda en la noche africana. Y Kapuscinski, con un cigarro, se salva de ser acibillado por bandidos en el desierto. Se ha dicho que las crónicas del polaco son un nuevo género literario. La frase, muy de contratapa, pica nuestra curiosidad, pero cerraremos el libro satisfechos. El viaje, hoy en día, ya no es lo que era hace cuatro décadas o dos milenios, pero ¿por qué no partir mañana mismo?

**VIAJES CON HERÓDOTO**

Crónicas  
Ryszard Kapuscinski  
Anagrama, 2007. 308 páginas

▶▶ CAMINO DE SANTIAGO

## Votar en Venecia

**POR ENÉSIMA VEZ** en los últimos 36 años un proyecto de ley que buscaba devolver el derecho a voto a los chilenos que viven en el exterior ha sido rechazado en el Parlamento. Veintitrés votos en contra y 20 abstenciones han podido más que los 63 votos de apoyo al proyecto. La iniciativa se quedó, así, seis votos por debajo de la mayoría cualificada requerida, no para aprobarlo sino para pasar al siguiente trámite de discusión.

Habitados a los sucesivos rechazos, esta vez los chilenos en el extranjero, algo menos de un millón según el último conteo, tenían la esperanza puesta en la aprobación de la reforma y en poder contribuir por fin a elegir a los gobernantes. Dos elementos nuevos alimentaban esa esperanza. La mayoría cualificada había sido rebajada y, sobre todo, el propio candidato presidencial Sebastián Piñera había comprometido el apoyo de su partido, Renovación Nacional, a la iniciativa en sendas reuniones con chilenos, en Estocolmo y Madrid, durante la campaña presidencial de 2005.

A la hora de votar, sin embargo, otro gallo cantó en Valparaíso. "Es ilógico que quien pasea en góndola por Venecia decida quién gobernará", argumentó el presidente de Renovación Nacional, Carlos Larraín, para justificar el rechazo de los parlamentarios de su partido. Por si no se nota, la metáfora náutica de Larraín apunta al fondo del asunto.

El argumento de Larraín es imprevisible. Desde luego, pasear en góndola o en vaporetto por el Canal grande y la laguna de Venecia, o por la laguna de Aculeo y el Canal San Carlos de Santiago, no debería privar a nadie de ningún derecho, ni menos del derecho a voto.

Aun así, podría ser útil conocer qué porcentaje de chilenos en el exterior ha estado alguna vez en Venecia paseando en góndola y comparar ese porcentaje con el número de amigos y asociados de Larraín que se han dado ese gusto. Los países con mayor concentración de chilenos en el exterior son Argentina, Estados Unidos, Canadá, Australia y Suecia. En todos ellos, las góndolas venecianas son tan remotas como los barcos de totora del lago Titicaca. El argumento de Larraín es, como se diría en Venecia, proprio babbè.

Sebastián Piñera concentró en las formas sus



*Pasear en góndola por la laguna de Venecia o por la laguna de Aculeo no debería privar a nadie de ningún derecho, ni menos del derecho a voto.*

objeciones al proyecto. Vaya formas: "¿Cómo se va a acreditar la característica de ciudadano chileno de las personas que se quieren inscribir, cómo se va a acreditar que son mayores de 18 años cuando no tienen carné de identidad? ¿Con el carné de chofer, con una declaración, mostrando la barba los hombres o mostrando otras cosas las mujeres?"

El razonamiento de Piñera carece por completo de vuelo y de altura, un colmo viniendo



Antonio de la Fuente

de un magnate aeronáutico. Cualquier persona que haya hecho un trámite en una oficina del Registro Civil en Chile, o en una oficina consular en el extranjero, habrá podido comprobar que éstas disponen de información completa y actualizada. Nadie necesita bajarse los pantalones para obtener un certificado de nacimiento o un pasaporte, como supone o quisiera Piñera. ¿Por qué tendría que ser otro el caso, tratándose de emitir el sufragio?

Aparte, claro está, de los apabullantes resultados que obtuvieron a la sombra de Pinochet en consultas y plebiscitos entre 1978 y 1981, la última victoria electoral del sector que represen-

ta Renovación Nacional se remonta a 50 años, cuando las micros se llamaban góndolas y los predecesores de Larraín y Piñera se denominaban conservadores y liberales y apoyaban a Alessandri Rodríguez. Los tropiezos del Transantiago les harán sentir que la victoria está cerca y que aquéllos que están lejos, impedidos de ejercer sus derechos, son parte del enemigo al que hay que batir. Tardan en entender que se puede ganar una elección contra la gente (todo se puede), pero cuesta.

No sé cuán lejano estará el día en que los chilenos del extranjero puedan votar. Espero, sí, que cuando ese día llegue voten masivamente. Y que los chilenos de Venecia, no son muchos pero algunos hay, también vayan a votar. En góndola, por supuesto.

▶▶ TOMATUMATE

## Atropellos

**LA LÓGICA DEL** ex Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle es imbatible: cuando un servicio público no cumple su misión, los Estados tienen la obligación de hacerse cargo, sobre todo si existen amenazas de desestabilización y la medida concita el respaldo de la mayor parte de la población. Desde ese sábado en que Frei demandó la estatización del transporte, sentí que algo no cuadraba.

Si las autopistas, por ejemplo, comienzan a negar acceso a los autos verdes, o a los conductores de pelo rojo, o a los vehículos del Gobierno, o cierran cuando hay poco tráfico, posiblemente el Estado no renovaría su concesión y se la daría a otro, o asumiría él mismo la gestión. Los contratos contemplan siempre esta posibilidad. Si no, las carreteras serían, sencillamente, rutas privadas

y sin fecha de término, igual que el patio de mi casa.

Y lo que no me cuadra es lo siguiente: ¿no es éste el mismo Frei que condenó en abril la decisión de Caracas de no renovar la concesión a una emisora de televisión? ¿No suscribió él una petición del Senado al Gobierno para que solicite a la Organización de Estados Americanos (OEA) la aplicación de sanciones a Venezuela?

En Chile, las licencias radioeléctricas son también una concesión del Estado. Por ejemplo, la Universidad de Chile es beneficiaria de la concesión del espacio que ocupa Chilevisión, la estación de Sebastián Piñera. Parece, a simple vista, que difícilmente ese canal cumple con los requisitos de contenidos propios de un medio universitario. Y esto me lleva más lejos. En abril

del año pasado, hubo en Tailandia un golpe de Estado incruento. El Ejército derribó al Primer Ministro, Thaksin Shinawatra, lo echó del país, suspendió la Constitución e impuso la ley marcial. Se trata de un país importante en su región, con más de 70 millones de habitantes, una economía potente y centro de organizaciones internacionales y financieras. Siempre ha sido útil a Estados Unidos para contener a Vietnam. Por eso, tal vez, no hubo condenas, ni amenazas, ni ruptura de relaciones por el golpe.

En ese país, decenas de personas han sido arrestadas, y algunas condenadas, por el delito de "lesa majestad", por delitos gravísimos como burlarse de la monarquía, o ponerla en causa, denunciados por vecinos, meseros o choferes de taxi. Un turista suizo fue sometido a pro-

ceso este año por algo mucho peor: rayar un retrato del Rey. El delito de lesa majestad fue, precisamente, uno de los argumentos usados por los militares para derribar a Thaksin. Coincidentemente, esta semana se conoció que el régimen cerró tres emisoras de radio comunitarias y lanzó una investigación "de seguridad" sobre otras tres mil, que temen también un final abrupto. Como Chile tiene relaciones diplomáticas con Tailandia, y nuestras frutas y vinos se venden a precio de oro en los lujosos supermercados de Bangkok, estoy sentado aquí esperando las enérgicas protestas del Congreso y los reclamos ante la ONU y la Corte Internacional de La Haya.

Yo, la verdad, le encuentro toda la razón a Frei. Pero no lo entiendo.



Alejandro Kirk